



SEMANARIO

DE SALAMANCA

Del Mártes 4 de Setiembre

de 1798.

Santa Rosa de Viterbo.

Santa Rosa nació en Viterbo año 1240. De edad de dos años resucitó á una tia suya que yacía en el féretro, llamándola por su nombre. Habiendo escogido un estrecho retiro en su misma casa, hizo en él una vida religiosa, vistiendo sobre un áspero cilicio el hábito de San Francisco, siguiendo la regla de Santa Clara. Un espíritu superior la conduxo por varias partes de la Italia á publicar la fe de Christo, confirmándola con portentos y milagros; siendo uno de ellos el haberse arrojado, por impulso divino, á una grande hoguera, de la qual la mano de Dios la sacó ilesa en prueba de la verdad que anunciaba. Murió en su patria á 6 de Marzo de 1258, de edad de 17 años y 10 meses.

*Carta al Observador de Salamanca. **

Señor Observador: Sea enhorabuena: celebro el que V. se haya resuelto á echar su pluma á volar: un sugeto que se insinúa con tanta sal, que manifiesta sus ideas con un estilo terso, con frases puras, y expresiones vivas, ¿ por qué no ha de amenizar este Semanario de Salamanca con observaciones que se dirigen á cortar abusos y á la reforma de costumbres? Seria razon que V. se condenase al silencio, quando los Papeles Periódicos de otras partes nos están diciendo que para ser escritor bastan tres cosas, que son *pluma, papel y tintero*? V. mismo habrá observado que algunos escritores se forman como la flor del azafrán, que nace de la noche á la mañana, y que su multitud se representa vivamente en la erupcion de las viruelas; mas á pocas observaciones hallaremos que hay *viruelas grandes y pequeñas*.

V. puede, y debe escribir sin rezelo de que le coloquen en la misma cornisa con los que llaman escritores *porque escribiéron*: el proyecto que V. se ha propuesto es excelente, y tan basto que regularmente no faltará que decir en tanto que Salamanca esté poblada de hombres y mugeres. En el primer ensayo, tratando de los Baños del Tórmes, hace V. una observacion christiana, politica y económica. Las casetas (á imitacion de la Corte) serian el escudo de la honestidad, el velo del pudor, el antidoto de los escándalos, y el mejor arbitrio para hacer infructuosas las mañas de los rateros.

En todo tieue V. razon: ojalá que el proyecto se reduxese á la práctica! Ahora con el permiso de V. quiero meter mi cucharada; haré algunas observaciones sobre los mismos baños: pues aunque soy un sugeto, que solo puedo levantar la cabeza entre las *viruelas pequeñas*, me pica alguna vez el diablo por este lado, y soy

* *Vease el Semanario núm. 552.*

observador de aquel dicho vulgar: *cada uno se rasca donde le pica.*

Yo no concurreo á los sitios donde se toman los baños; mi gusto no se acomoda con unos *expectaculos* donde solo se verán imágenes, que solo representarán montañas de carne, esqueletos, figuras de osos, arañas, escarabajos y cigüeñas. Sin embargo, desde mi habitacion hago las observaciones siguientes:

1. Sabemos por las Historias que los antiguos Griegos, Egipcios y Romanos frecuentaban los baños, porque creían hacerse mas agradables á sus dioses: ahora observo que si algunos y algunas no fueran á bañarse, serian menos abominables á los ojos del verdadero Dios.

2. Los baños, como dice Avicena, son útiles para humedecer, causar sueño, abrir, rarificar, resolver, digerir, &c. Yo observo que los baños del Tormes, respecto de algunas personas, solo sirven para abrir el genio, resolver el pudor, quitar el sueño, y causar indigestiones, que duran algunos meses.

3. Hypócrates asegura que los baños no son provechosos á las personas débiles: Yo observo que las mugeres se bañan, y quando se habla de ayuno todas son débiles.

4. En la Disertacion que hizo de los baños Federico Hosmán, afirma no ser provechosos á los que son débiles de cabeza: Yo observo, que segun esta opinion, pocas mugeres se deben bañar.

5. Celso Aureliano es de sentir que el baño es un remedio muy conveniente para los que padecen melancolia: Yo observo, que á la muger que no tiene dinero se la puede permitir alguna vez el baño por este respeto.

6. Hypócrates, Galeno y Avicena todos están acordes (cosa digna de admirar porque son Médicos) sobre que el camino para el baño debe ser breve; porque el demasiado exercicio que precede al baño puede ocasionar

nar catarro agudo, escoriacion de tripas, apoplegia, perlesia &c. Yo observo que nadie repara en esto; solo se dice, voy á bañarme á tal sitio, que allí me aguarda tal sugeto, y si está muy distante mejor, tardaré mas en volver á casa.

A Dios Señor Observador hasta otro dia. F. J. A. M.

Libro. *Instruccion sobre el método de curar á los asfíticos por el mefitismo, los abogados, &c. con observaciones sobre las causas de estos accidentes, y sobre las señales de muerte verdadera para distinguirla de la que solo es aparente.* Dada á luz en 1796 por Antonio Portal, Catedrático de Medicina en el Colegio de Francia, de Anatomia en el Muséo de Historia Natural, y Miembro del Instituto Nacional. Traducida por Don Guillermo Augusto Jaubert, Presbitero. Salamanca en la Imprenta de la calle de la Rua: 1798. Un tomito en octavo de 157 páginas: se vende en la Libreria de Patricio de los Reyes, en dicha calle á 5 reales vellon á la rústica. Para que el Público se haga cargo del mérito del Autor, y forme idéa de lo que es este Libro, pondrémos aqui el prólogo que su Traductor fixa al principio de él.

„Si se juzgára (dice) de la utilidad de esta Obra por su volúmen, deberia sin duda parccer muy corta, y no mereceria llamar la atencion del público; pero sin meternos en la grave é intrincada cuestión de si se saca mayor provecho de los grandes que de los pequeños libros, dirémos que el autor de éste tuvo por objeto principal el reducirle á la brevedad posible, precisamente para dilatar mas y mas el beneficio de sus taréas y descubrimientos. En efecto, desentendiéndose de toda vana pompa de palabras, y ciñéndose á lo esencial en unos puntos de comun interés, ha logrado que sus instrucciones luminosas pudiesen pasar á las manos de todos en general, y en particular de la clase mas numerosa, que siempre se vé privada de lo que es de mucho coste.

Tal es el intento del célebre *Antonio Portal* en este papel; se olvida de sí mismo, y no piensa en otra cosa mas que en acudir á el alivio de aquellos sus semejantes, que padecen y estan afligidos. Su larga carrera há estado siempre y está aún empleada en indigar la causa física de los males, é inquirir los remedios por via de experimentos repetidos. Ansioso de dirigir la práctica y la teórica hácia el mismo fin, que es la salud y curacion de los enfermos, y apartándose de áquel Aphorismo exterminador, como lo llama el inmortal *Feyjóo*, temprano se mostró digno de suceder á los *Winslou*, á *Sauvages*, á los *Brubier*, y los *Lientaud*, que llenaron de resplandor la escuela de *Paris*. La Academia de las Ciencias le dió varios encargos, en cuyo desempeño justificó plenamente el concepto que tenia de su talento, y llevó hasta la demostracion la exactitud de las observaciones que hizo, relativas á los accidentes que son el objeto de esta obra. El Abate *Andres* en su historia literaria, despues de haber hecho el justo elogio de los insignes Anatómicos de todas las naciones, antiguas y modernas, hablando de nuestro autor dice: „ Mayor celebridad goza *Portal* por su docta y copiosa historia de la Anatomía y Cirugía: historia la mas completa que hasta ahora ha salido á luz de estas dos ciencias, y que solo puede compararse con las dos Bibliotecas anatómica y chîrúrgica de *Haller*, quien sin embargo confiesa ingenuamente haberle sido de mucha utilidad las obras de *Portal*, como yo debo á los dos profesar el reconocimiento mas grato por el uso que frecuentemente he debido hacer en este artículo de sus preciosas luces. *Portal* ha unido á este gran mérito el de muchas observaciones suyas propuestas e rvarias memorias á la Academia de las Ciencias.”

Por lo que toca al mérito de esta obra basta hacer una enumeracion sucinta de las materias que trata, por donde se colegirá facilmente su utilidad, y quanto im-

porta que se divulgue, así en las ciudades, como en el campo; puesto que para precaver los accidentes mas funestos á la sociedad, propone medios sencillos, y que están á mano de todos.

1.º Refiere las observaciones hechas sobre cuerpos de personas que han muerto por el mefitismo; y para este género de accidentes señala el método curativo con que ha logrado restituir la vida, por experimentos repetidos, varios animales sufocados á propósito: método generalmente adoptado ya por los facultativos de Francia. Si se atiende á esta especie de desgracias, tanto mas sensibles, quanto que recaen sobre la clase de obreros mas útiles á la Sociedad, se echa de ver lo que ha de interesar este capítulo; y no se diga que son sumamente raros; pues es increíble el número de los que diariamente se hallan sufocados por el mefitismo del carbon encendido, vino en fermentacion, minas, sepulcros, muladares, sumideros, letrinas, silos, bodegas, sótanos, parages muy habitados y de escasa ventilacion, como hospitales y cárceles.

El principal mérito de este artículo consiste en diferenciar la curacion de los sufocados, de la de los ahogados, que comunmente se confundian en consecuencia de los escritos de la sociedad Holandesa, y de algunos Franceses: demuestra evidentemente que á los ahogados en agua, tanto les convienen los remedios calientes y estimulantes, quanto perjudican á los demas asfíticos.

2.º Examina escrupulosamente los indicios y señales que sirven para distinguir la muerte aparente de la verdadera, y precaver los entierros precipitados. Por la lectura de este artículo, no queda la menor duda de que se han enterrado, y se entierran todos los dias millares de hombres, tristes víctimas de la ignorancia.

En el 3.º da menudamente las observaciones de los anatomistas mas célebres, y las suyas propias sobre los ahogados, de las que deduce con evidencia la causa de

su muerte, y los medios mas á proposito para revocarlos á la vida. Hay muchísimo escrito sobre esta materia; con todo podemos asegurar que se anduvo á tientas en Francia hasta que se admitió generalmente la practica fundada sobre los principios luminosos de nuestro autor.

4.º En este trata del modo mas eficaz de dar nueva vida á los recién-nacidos, que parecen muertos; y aunque *Tissot*, y otros médicos han hecho conocer esta importante materia, no sera fuera de proposito que se extienda mas y mas por medio de un libro, que por su naturaleza puede y debe andar en manos de todos.

5.º La rabia, que causa tantos estragos en las aldeas y cuya curacion se abandona casi siempre á la ciega é ineficaz practica de los charlatanes, ha sido tambien el objeto de las investigaciones de *Portal*. Confiesa que hasta ahora no se ha descubierto remedio para esta cruel enfermedad, quando se ha manifestado, y está confirmada; pero subministra los mejores preservativos, en los que se puede tener entera confianza, en vista de sus observaciones y experimentos, que nada dexan que desear.

En el artículo 6.º se trata una materia de la mayor importancia para la Sociedad, y tal vez la que demuestra en nuestro autor mas conocimientos y aplicacion. Examina, y da á conocer la naturaleza de los venenos sacados los tres reynos; hace relacion de numerosas observaciones sobre los varios efectos que producen en el cuerpo del hombre, y señala su método curativo, justificado ya por sucesos repetidos, venturosos é incontestables.

Este hombre benéfico no podia terminar mejor ni mas útilmente su obrita, que con la instruccion que da sobre los accidentes ocasionados por el frio inmoderado; accidentes á que están mas expuestos los pobres, y la gente del campo Explica el modo mas sencillo de procurar el recobro aun de los que se hallan sin señal alguna de vida é insiste particularmente sobre el infinito cuidado que se ha de poner en restituirles el calor poco á poco, y por grados casi insensibles.

Habiendo ya dado á conocer las materias que están contenidas en este volúmen, poco nos resta que decir del motivo que hemos tenido en traducirlo y publicarlo. Se nos ha dado asilo y hospitalidad; se nos han remediado las primeras necesidades; quanto cabe de gratitud en una alma generosa nos empeñará siempre en buscar lo que pueda conducir al bien y felicidad de una naciou que se distingue entre todas por su nobleza, y de una patria adoptiva, á la que nos hallamos unidos por los vínculos mas fuertes y duraderos. ¡Quiera Dios que se logren nuestros intentos con algun individuo á quien se conserve la vida por medio de nuestro trabajo!

NOTA.

Un sugeto instruído en todo género de labranza y ramos de economía rural, que se ha dedicado al estudio de la naturaleza, y de agricultura, y que para perfeccionarse en él ha hecho expresamente un viage fuera de España, se ofrece beneficiar qualquier terreno inculto, administrar y dirigir alguna hacienda de campo, manifestar el resultado de sus observaciones, y establecer una escuela práctica para labradores: y como está seguro de las ventajas que resultan de su método, de las que disfrutaban igualmente los pueblos en cuyas inmediaciones se establezca, admitirá dicha administracion por la mitad de los gages que otro qualquiera perciba; con la circunstancia de que ha de durar en ella por un decenio, se le han de proporcionar los auxilios necesarios, y abonar el 10 por 100 de la demasia que lograrse sobre el producto actual de dicha hacienda arreglado por un quinquenio. Tiene personas de distincion que respondan por él, y puesto que éste aviso se publica á beneficencia de toda la Península, esperará por espacio de 40 dias las proposiciones que se le hicieren, dirigiéndolas en pliego cerrado á D. Juan Munteas en la Librería de Ramos carrera de S. Geronimo de Madrid. Agosto 22 de 98.

CON PRIVILEGIO REAL.